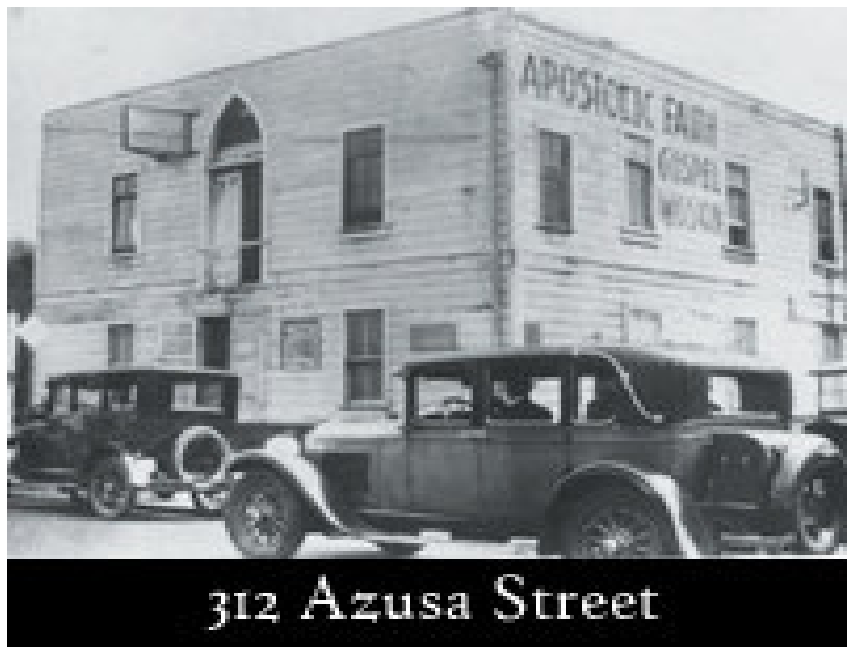




## BREVE HISTORIA DEL AVIVAMIENTO EN LA CALLE AZUSA

En 1905, un pequeño grupo de creyentes afro-americanos, hambrientos por un avivamiento, fueron expulsados de la Segunda Iglesia Bautista en Los Ángeles. Eventualmente, se comenzaron a reunir en una casa ubicada en la Calle Bonnie Brae, donde el despertar de un avivamiento y manifestaciones espirituales comenzaron a atraer a un

gran número de personas. El inigualable líder de este grupo fue William Joseph Seymour, un hombre humilde e inculto, hijo de padres que habían sido esclavos. Para Seymour, el mensaje del momento era una renovación del Pentecostés, según la evidencia de la llenura



del Espíritu Santo, acompañado por el hablar en otras lenguas. Cuando se esparció la voz de este fuego de avivamiento a través de la ciudad de Los Ángeles, multitudes de personas comenzaron a llenar la casa en la Calle Bonnie Brae. Era evidente que se necesitaba un lugar más grande. Finalmente, encontraron un deteriorado edificio vacante en la 312 Calle Azusa, y lo alquilaron. En el pasado, en ese edificio se había congregado la Iglesia Episcopal Africana (AME, por sus siglas en inglés). Sin embargo, la estructura de dos pisos de 40 x 60 pies [12.192 x 18.288 metros] había sido abandonada. Un contratista la utilizaba para guardar materiales de construcción y como establo para

almacenar heno y proteger el ganado. Pero en unos pocos días, el sábado 14 de abril de 1906 (con aserrín en el piso, con paja alrededor del altar y dos cajas de madera como púlpito), se celebró el primer servicio en la Misión de la Calle Azusa. Desde el inicio mismo del avivamiento, el toque soberano de Dios estuvo sobre William Seymour y las personas que lo acompañaron. Durante un período de tres años, el avivamiento continuó 24 horas al día, los siete días de la semana. En ocasiones la asistencia sobrepasó las 1,000 personas. Muchas personas de diferentes partes del mundo llegaron para recibir su “Pentecostés”. Aun antes de llegar al lugar del avivamiento, muchos ya habían sido tocados por el Espíritu Santo. Lo que se ha denominado el “avivamiento más grande del mundo” ha resultado, en nuestros días, en un vasto ejército de más de 600 millones de creyentes llenos del Espíritu, tocando a cada nación de la tierra. Participación mundial. Uno de los fenómenos del Avivamiento en la Calle Azusa fue su increíble poder para atraer a centenas de cristianos de todo el mundo.

*ASÍ INTERPRETABA L.A. TIMES LOS ACONTECIEMIENTOS*

## **Extrañas lenguas de Babel**

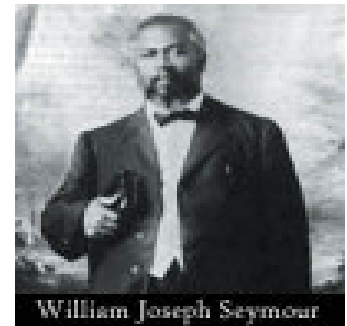
Susurrando vocablos extraños y articulando sílabas que ningún mortal en su sano juicio lograría entender, la nueva secta religiosa empezó en Los Angeles. Las reuniones se realizan en la calle Azusa, cerca de la Calle San Pedro, y los devotos de esta extraña doctrina practican sus ritos fanáticos, predicán las más salvajes teorías y llegan a un estado de loca excitación. La congregación se compone de gente de color y algunos blancos, y la noche del vecindario se hace espeluznante por los gritos de los adoradores que pasan horas balanceándose en una actitud de oración y súplica. Ellos dicen tener “el don de lenguas” y la capacidad de comprender el idioma.



Tal declaración nunca fue realizada por ningún grupo de fanáticos, incluso en Los Angeles, el hogar de incontables credos. Los dogmas sagrados, tan reverentemente mencionados por el creyente ortodoxo, son manejados dentro de un modo familiar, sino irreverente, por estos últimos religiosos.

### El ojo de vidrio desafiante

Un Viejo de color, ciego en un ojo, es el líder del grupo. Con su ojo de vidrio puesto sobre un creyente sin suerte, el viejo hombre grita desafiante y reclama una respuesta.



Apretada en el puño del hermano de color, se ve una Biblia de la que lee con intervalos entre una o dos palabras. Después de una hora de exhortación, los hermanos presentes son invitados a unirse a una “reunión de oración, canciones y testimonio.” Entonces es cuando la formalidad se rompe y los límites de la razón son delegados a aquellos que están “lentos con el espíritu” sea lo que eso fuere.

“You-oo-oo gou-loo-loo sal del bloo-oo-oo boo-loo”; grita una vieja madre de color, en un frenesí de entusiasmo religioso. Balanceando sus brazos salvajemente sobre ella, continúa con la arenga jamás escuchada. Pocas de sus palabras son inteligibles, y en su mayoría, su testimonio contiene la más salvaje mezcolanza de sílabas, que son escuchadas con asombro por la compañía.

## **Dejen que las lenguas vayan al frente**

Una de las más salvajes reuniones se dio lugar ayer (17 de Abril), y el grado más alto de excitación fue alcanzado por la multitud, quienes siguieron “adorando” hasta casi la medianoche. El viejo exhortador instó a las “hermanas” a que dejaran que las lenguas fueran adelante y las mujeres se entregaron a un gran disturbio de fervor religioso. Como resultado, una mujer pechugona fue abatida de excitación y casi se desmaya.

A falta de consternación por la actitud valiente del adorador de color, otra mujer negra saltó al piso y comenzó una extraña gesticulación, la cual terminó en un borboteo de oraciones sin palabras que fueron nada menos que shockeantes.

## **Oro entre ellos**

Entre los “creyentes” hay un hombre que clama ser un rabino judío. Dice que su nombre es Oro, y dice tener buenas posiciones en algunas de las sinagogas más grandes de los Estados Unidos. Anoche le dijo a esta congregación de color que él es bien conocido entre los judíos de Los Angeles y San Francisco y nombró a algunos ciudadanos prominentes. Oro clama haber sido milagrosamente sanado y es un convertido de la nueva secta.

Otro orador tuvo una visión en la que veía a la gente de Los Angeles juntándose en una gran corriente de perdición. Profetizó destrucción a esta ciudad a no ser que los ciudadanos sean convertidos a la nueva fe.



# Azusa St. y la palabra escrita

En septiembre de 1906, la misión de la calle de Azusa comenzó a publicar un periódico, *la fe apostólica*. Las noticias, los testimonios, y los sermones de Seymour y de otros. La fe apostólica era el instrumento de Dios usado para esparcir el mensaje pentecostal alrededor del mundo.

El periódico llegó a tener una circulación de 50.000 ejemplares.



Clara Lum era una taquígrafo que registró muchos de los acontecimientos de las reuniones y los transcribía al papel. Ella era un miembro del comité original en la calle de Azusa.



Glenn A. Cook también tenía experiencia anterior en periodismo.



*Cuarta Edición: Señales siguen a los pentecostales*

El periódico se convirtió en una cuestión de gran controversia. Clara Lum y Florencia Crawford salieron de la misión para iniciar un trabajo en Portland, Oregon. Comenzaron a publicar La Fe Apostólica en su nuevo hogar. Por entonces muchos creían que sin permiso, tomaron de la misión las listas de los lectores a los que enviaban la publicación

La historia completa de la fractura entre Seymour y Crawford probablemente nunca se conocerá. Crawford y Lum tenían muchos defensores. Esto se refleja claramente, ya que hay evidencias históricas de una grieta definida entre el trabajo en Los Ángeles y el que continuó en Pórtland.



Recopilación Marcos Fernández Volpe  
Derechos reservados Avivamiento Magazine 2006.  
Distribuido por [www.buenasnuevasparaelmundo.com](http://www.buenasnuevasparaelmundo.com)